

CFS-67-A

Tardes de Abril y Mayo

11
Marías
1992(8)

177

Cartas de Abril y Mayo.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Tardes de Abril y Mayo.

(1886)

I

¡ Si vieras tú qué anhelo te aguarda tu canario:
También siente la fátiga de tus amores,
y, como yo, suspira tan solitario.

¡ Ay! A pesar de todo, me vuelven las flores,
y cantan las alondras, losruiseñores...

Y tarde ya, más tarde, más tarde cada día,
sobre la mal cerrada vidriera de aquel balcón,
sus ráfagas refleja, sus ráfagas envía,
sus ráfagas levanta, el moribundo sol.

Ya vuelven, ya, las tardes que el corazón espera;
dulces como las notas de cánticos dulcísimos,
[que llegan desde lejos,

Y y a' veces melancólicas, como que un adiós.
¡Qué ricas en perfumes! ¡Qué ricas en reflejos!
¡Tarde de primavera!
¡Que las bendiga Dios!

Si vieras tu qué triste, qué solo me has dejado!
¡Cómo riante la gaceta de tus amores!
¡Cómo llora mi cunita al desvelado.
Ay! A pesar de todo, vuelven las flores,
y cantan las abundas, los reñenores...
Los árboles que al soplo del viento se estremecen
¡que languidean al soplo del viento se cimbrean!
¡Todo tienen su ruido,
y en los ruidos amores, agridios,
que cantan, que gorgiean!
Los árboles que al soplo del viento se cimbrean
todo están floridos.
El campo es un vergel

Los ojos que buscan, amantes, se desean.
 ¡Y está la tierra ardiente!...
 ¡Y el corazón también!

II

El mundo nos ofrece un fiesta de pasiones.

~~y por que siempre~~

Emilia Por el tu huellas sigs. Te ocultas y te llamas.

Buscando compañera ya rugen los leones.

Las torbellas, nubes, acuden al reclamo.

La sangre impetiosa duplica nuestras gracias.

El árbol se estremec, coronado de flor

Aromas que acarician despiden los acacia.

¡El mundo nos ofrece la fiesta del Amor!

Aquí, donde tuvimos ~~un~~ ^{un} santuario,

que llamaban de gros nuestros amores,

4/
en su jaula gorgéa nuestros canchis
y en los tristes de China y en los tibores
a torrentes reboran, ¡mi flor! las flores.

Ven, y que al fin concluya tu larga ausencia.

Ven, y que al ^{fin} concluya ~~la~~ tu ausencia triste.

Ven, y ranga las nubes y los celajes
que entristecen el cielo de mi existencia.

¡Ven!... Las cortinas frías son muy misteriosa.

Como color de rosa tú las quisiste,
cuellos en filón por sus cuevas,
tienes todo tu cuarto color de rosa!

—
¡Ah, pero no! detente! No te imagines
que bues entre caricias grandes amores—
Bues también los vicios de los festines
para olvidar, por ellos, tantos dolores.
Fuera mayor, con verte, la angustia
mía.

8/
No quiero que me arrullen falsas ternuras.
; Déjame, con mi sorda melancolía...
; Con mis designaciones!...; Con mis tristezas!...
Se' que conchuy en.
Las sombras de las noches
más largas luyen.

Mar, hoy, cuando padeces de dens que maneillan,
hoy, cuando sufro penas que agravan y que humillan,
De dens los ardores, ¡al fin!; de tu pasión;
; débiles fuegos fatuos, que por las noches brillan,
sobre la sepultura del verdadero amor!

III.

Tornas, por fin, espléndida, florida,
Primavera jovial; dulce embudo
de las almas que sufren. ¡Bienvenida!
En, que difundes por el ~~cielo~~ ^(vasto) cielo,

6/
tanta luz, de tantos vivos colores;
mientras brotan, por ti, con el anhelo
de vivir en tu luz, miles de flores.
Tú, la enemiga de las grandes penas;
la diosa alegre que al placer consueles;
tú, que a la par de lumbres y enagajas,
c'infundes en la sangre de las venas
los estímulos nuevos de la vida.

Vuelves, y al corazón la confianza
de su placar, y de su paz perdida.
Primavera feliz, yo te bendigo,
porque tú simbolizas la esperanza,
y mi esperanza morirá contigo.

Vuelven las largas tardes, tan hermosas,
los cielos, al morir, iluminando
en el malin proceloso de tus rosas.
Vuelven tus auras, de un nido blando,

7/
perfumadas, ligeras, cariñosas....
Vuelven llenas de languidas canciones.
Es de torna a' vivir., Ah! Pero, ¿cuánto
tornarán a' vivir mis ilusiones?

—
Yo sé que volverán. Lo dice
tu dulce voz; tu voz que me asegura,
cien veces, otras cien, que no me engañarás.
Y la voz de mis penas, que bendice,
de todo corazón, a la perjura
que está despedazando mis entrañas.

Yo sé que volverán, como tú sabes
que al volver, entre mares bendecidos,
sus ojos mis hallarán las aves,
si el buen cuidante protegió sus nidos.

Y yo, que superhaces de la nobleza
numera de mis afanes y pasiones,
guarda' mi corazón de la impureza,
del odio vil, y de la vil flaqueza,

¡ para volver a henchirlo de : lucirnes !
 En los despertares. En, que devuelves
 flores al campo, y esplendor al cielo,
 y esperanzas hermosas a la vida.
 ¡ Primavera jovial, dulce consuelo
 de las almas que sufren !. Bienvenida !

IV. -

Y vuelvo a ti los ojos ; a ti, mujer amada,
 la del airoso talle y el rostro angelical ;
 la del cristiano espíritu. A ti, la consagrada
 por todos mis recuerdos, la dulce, la ideal.
 A ti, que de las muchas y espléndidas mujeres
 que al recorrer el mundo mi vista contempló,
 si no la más hermosa, la de mis sueños eres.
 A ti, que no quisiste matar mi corazón.

¿quién sabe si algún día, tras muchos, lentos años...
 quién sabe si algún día, cuando me encuentres tú,
 y al fin nos confesemos los mutuos Terenganos
 de tanta, breve, hora de amor y de inquietud;
 allí, cuando miremos que nuestra edad florida
 tra, bonitas, persistentes del horizonte huyó,
 como el marino lleva la playa preferida
 que el mar con gruesas olas, innumeras, boró,
 × quién sabe si al abrirse mi loco pensamiento
 al peregrino influjo de tu radiante Luz,
 quién sabe si fundiera mi tembloroso acento
 Decirte que te adoro... ¡con tanta gratitud!

—

Mas, no; que ya no inspiras en mí pasión alguna.
 Pasaron los delirios de mi primer amor.
 Enmaltas mis recuerdos como con luz de luna.
 Ya no con los destellos magníficos del Sol.

10/
Te vienen las memorias de mi pasado anhelo
con misterioso encanto mis penas a' arrullar,
como las que oye el alma, las músicas del cielo....
¡de un cielo que ya sabe que nunca logrará!

Fue mi pasión primera noble pasión de niño.
Cariño e' ilusiones buscaba con mi amor.
¿Cómo volver en busca de mi primer cariño,
si ya para lograrlo me falta la ilusión?
Mas hoy, cuando me hicieron ~~tan~~ tan negro de engaños
y me abandonan gozos que nunca volverán;
fueron víctima inocente... de fútiles engaños,
me hicieron y me hicieron, sin tregua, sin piedad,
en este gran quebranto de mi pasión vencida,
en estas largas horas de fúnebre dolor,
a' ti mis ojos mellos, con alma conmovida;
a' ti, que no quisiste matar mi corazón.
Y en ti no busco amores, en ti no busco halagos;

11/
que hinc tu recuerdo como templada luz
que alumbra, cariñosa, los múltiples extraños
de tantas ilusiones en tanta juventud.

Ta vuelven, ya, las tardes que el corazón espera;
dulces como las notas de cánticos bellísimos
que vienen de de lejos,
y a veces melancólicos, lo mismo que un adiós.
¡Que vicias en perfumes, que vicias en reflejos!
¡Tarde de primavera!
¡Que la bendiga Dios!

Ay! A pesar de todo, vuelven las flores,
y cantan las abejas, los misentres....

Extinguase los ojos de mi pesar profundo.
¡Bendita quien me hiere, bendita siempre sea!
¡El mundo nos aguarda? ¡Lancémonos al mundo!

¡Proiga la pelea!

Mi espíritu se lanza,

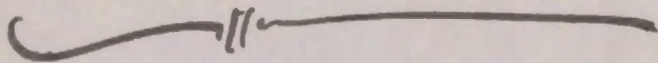
sediento de combates, ganso de triunfar.

¡La juventud, que tiene derecho a la esperanza,
tiene el deber honroso de no desesperar!

¡Si el rayo nos alumbró, busquemos la tormenta!

¡Arriba el corazón!

¡La juventud me salva, porque la fe me alienta,
la fe mayra de todas! ¡¡La fe que tengo en Dios!!



(78)

10
Martos
94-181

A una desconocida

A una Desconocida.

(1885)

Como delgada cuerda que vibra,
 como las hojas que mueve el viento,
 como las flores que el agua besa,
 así, al mirarte, de gozo tiemblo.

Virgen: escucha tú mis plegarias.
 Mujer: escucha tú mis deseos.
 Tras el encanto de tus encantos,
 ¡ay!, fatalmente los ojos vuelvo.
 Entre las sombras de mi tristeza,
 tu imagen vierte claros destellos.
 ¡Qué hermosa debe tener el alma!
 ¡Qué satisfecha, si ve tu cuerpo!

No sé tu nombre, mas lo adivino.
 No sé tu historia, pero la invento.
 Tú sola sabes que yo te adoro.
 Yo, solamente, ~~lo por~~ ^{por} qué te quiero.

Sé que en tus ojos la luz se enciende.
 Sé que en tu boca duermen los besos.
~~Sé que en tu oído canta el halago~~
 Que en tus oídos canta el halago.
 Que la seducción tiembla en tu seno.
 Que, como abundas en rido breve,
 grandes pasiones guarda tu pecho,
 que sólo esperan la luz del alba
 de un sol que sepa dorar tu cielo.
 Sé que es más dulce que el grato arrullo
 de las palomas tu grato acento.
 Sé que a la sombra de tus pestañas

Enamorado te ronda el Sueño.

Se'más: que sales que yo te adoro;
 ¡~~¡No, ay!~~ no sabes por qué te quiero.

No me lo digas, con tu miradas.
 ¡No me lo digas! Guarda el secreto.
 Se'misteriosa! Porque se envuelven
 entre el encanto de los misterios
 tanto impresionan la tarde vaga,
 la tenue aurora, los leves ecos,
 los ~~leves~~ rayos de las estrellas,
 las flores muertas... y los recuerdos;
 ¡y las ^{plegarías} ~~palomas~~! ¡y los sollozos
 entrecortados!... También por eso
 es tan hermosa la luz que ~~bata~~
 llena
 de tantas luces tus ojos negros!

4/
—
¡ Yo sé el enigma de cuanto existe!
Al adorarte rompí sus velos.
Dios hizo el alma libre y eterna
porque es el trono del sentimiento
de los amores, y los amores,
si son profundos, serán eternos!

—
Como las flores que al Sol adoran,
así te adoro: brillar muy lejos.
Como el aroma que al aire sube,
así mis voces, y así mis fuegos,
y así se pierden también, temblando,
en las distancias y entre los vientos.

—
Amor es todo lo que te envuelve,
y amor es todo lo que te ofrezco.
Vive en las flores que te engalanan,

5/
y que palpitam sobre tu seno.
Vive en el aire que tui respiras.
Zimidamente, vela tu sueño.
Cuando despiertas, él es el rayo
de luz ~~serena~~^{tranquila}, de luz del cielo,
que pone un nimbo, color de rosa,
¡para tus tiernos, sobre tu lecho!

Luz, flores, auroras... ¡Amor es todo!
¡To te idolatro! ¡To te lo ofrezco!

To te vibrante, lánguida brisa,
tímido aroma, vago destello,
por todas partes a donde mires
yo te persigo, ¡yo te rodeo!
Si el mundo vano te arrebatara,
yo seré el rayo que manda el cielo.
¡Será terrible, como la Furia!

61

¡ Será implacable, como el Despecho!
Si me separa de ti la Muerte,
seré el amigo fulgor, sereno,
cun que la Luna vendrá a besarte...
¡ Qué prolongado será su beso!
¡ Mai prolongada será mi angustia,
si no me quieres como te quiero!

— " —

Luz del cielo (9)

En estos minutos instantes
en que, tan lejos te das,
lloras mis visitas amantes,
tu pensamiento constantes
vuelan y buscan a Dios,

que al brillar en la mañana
la luz que ya se acerca,
a la voz de la campana,
hará en ti carí divina
tu gran perfección humana.

¡Qué reposo celestial,
libre de sombras y mal,
te hace mío, dulce dueño,
en las horas de tu seno
delicado y virginal?

2/ Luz del cielo!

¡Qué trémula luz si ave
debe vagar por tu frente!
Trás aquel velo prudente
¡qué tibio calor del ave
al anidar impaciente!

En ti, ¡qué hervores de mayo!
En la luz, ¡qué tenue rayo!
Cuánta ilusión de virtud
en tu cielo, juventud
que vés por tu mes de mayo!

Corra al pie del altar
en busca de aquel manjar
que es vida, salud y amor....
Escríbame, por favor,
que te quiero acompañar.

3/ luz del cielo!

Léjate de tu influjo blando,
refiriendo el ardiente lloro
que tu amor me está costando,
vay por las calles vagando
y repitiendo: "la adoro!"

por si algún eco dolido
de tanto inútil gemido
vuela y a tu lado muere
para deirse al oído:
"¡Si vieras lo que te quiere!"

¿Qué extraño, dime, qué extraño
que herido en el corazón,
en donde me hierte el dardo,
pida al cielo compasión
que alivie mi desengaño?

52
Mis ánsias

Del ave que se refugia
en las sombras de su nido
y allí solitaria vive
la suerte dichosa envidio.

Ah! Si mi pena encontrare
algún piadoso retiro
en donde vivir, poniendo
glorias y amor en olvido

Del crepusculo que muere
los reflejos ^{indecisos} ~~fugitivos~~
quiebran su luz en las aguas

2/ Mis años / 43

del gran estanque tranquilo.
Entre las hojas del bosque,
del verde bosque florido,
los céfiros misteriosos
pujan, lanzando suspiros.
Las tempestades rojas tiemblan
sonando con el rocío
y acariciándolas corre
el arroyo fugitivo.
El lucero de la tarde
viste sus rayos purísimos
y él solo brilla en el cielo,
un cielo de azul sombrío.....

¡Qué lejos murmura el mundo!

3/ Mis áurica! 56

¡Qué lejos del mundo vivo!
¡Ni sus calumnias me alcanzan,
ni sus desdenes me aldisgo!
La Soledad me rodea.
¡Ya, por fin, á nadie miro!
¡Ay, si pudiera dormirme
y no despertar..... Dios mío!!

CFS-67-B

Tardes de Abril y Mayo

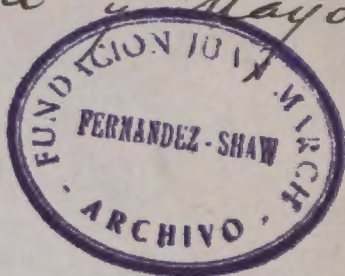
Fardes de

Abril y mayo.

~~————~~

2
Tardes de Abril y Mayo

I



¡ Si vieras tú qué amor te aguarda tu canario!

También sintió la falta de tus amores,

y, como yo, respira tan solitario.

¡ Ay! si penas de todo envuelven las flores

y cantan los alondras, los ruiseñores...

y tarde ya, más tarde, más tarde cada día,

sobre los u. al cerrado vidrio de aquel balcón

mis ráfagas fugaces, mis ráfagas suvia,

mis ráfagas sangrientas, el moribundo sol.

—

Y
Se envuelven, ya, las tardes que el corazón espera,

27 de Mayo.

dulces como las notas, de cántico tiernísimo, que vienen dando léjos,
y á veces melancólicas, lo mismo que un adios,
¡qué ricas en perfumes, qué ricas en reflejos!
¡tardes de Primavera!
¡que las bendiga Dios!

¡Si vieres tú qué triste, qué solo me has dejado!
¡Cómo siento la falta de tus amores!
Como la de un valle el desterrado.
¡Ay! á pesar de Todo vuelven las flores
y cantan las alondras, los misenores....
Los árboles que al soplo del viento se columpian
¡qué lánguidos al soplo del viento se cimbrían!
Todo tienen sus ruidos
y en los ruidos amores escondidos
que cantan, que gorgéan!

3/ 4 de A y Mayo

Los árboles que al soplo del viento se cimbraban
todas están floridas....

El campo es un vergel,
los ojos que se buscan amantes se desean,
¡y está la tierra ardiente,
y el corazón también!!

II

El mundo no ofrece en fiesta de pariones
y yo que te perigo, frenético te llamo.

Buscando compañeras ya ningen lo leíste,
las trótoles, sumisas, acuden al reclamo.

La sangre impetiva duplica vuestras gracias,
el árbol se columpia, lascivo, todo en flor,
aromas sensuales despiden las acacias....

¡El mundo no ofrece la fiesta del amor!

4/ ^a
8. de 1 y Mayo /

Aquí, donde tuvimos el santuario
donde se celebraban nuestros amores
en un jaula gorgéa nuestro canario
y en los tiestos de china y en los tibores,
todo está que rebosa de tantas flores.

Vén, y que al fin concluya tu larga ausencia;
vén, y que al fin concluya tu ausencia triste;
vén, y aparta las nubes y los celajes
que envuelven el cielo de mi existencia;
vén, las cortinas fingen luz misteriosa;
como color de rosa tú las quisiste,
como la luz se filtra por sus encajes
tienes todo tu cuarto color de rosa !!

Al' pero no, no vengas, no te imagines

57 2. de A y Mayo 1

que busco en tus caricias grandes amores.
Busco también los vicios de los festines
para embriagarse con ellos tanto dolores.

Con tu placer mi angustia se aumentaría.
No quiero que me arrullen falsas ternezas.

¡ Déjame en mi sorda melancolía
y mis resignaciones y mis tristezas!

¡ Que concluyan.

Las sombras de las noches
más largas huyan.

¡ Mas hoy, cuando padecemos desdenes que mancillan,
hoy, cuando sufrimos penas que vencen y que humillan
desdeños los ardores de tu infeliz pasión....

¡ débiles fijos y átomos que por las noches brillan
sobre la sepultura del verdadero amor!

6/ 8. de Mayo

III

Vuelves al fin, espléndida, florida,
Primavera jovial, dulce consuelo
de las almas que sufren...; Bienvenida!
Y,
Tú, que derramas por el ancho cielo
más alegría que nunca los fulgores
del regio sol, y asomas en el suelo
para verter brillar, miles de flores.
Y,
Tú, la enemiga de las grandes penas,
la diosa alegre que al placer convida,
Tú, que a la par deslumbra y enagena
e infundes en la sangre de las venas
los estímulos nuevos de la vida.

Vuelves, y al corazón la confianza

4/ 2
7. de Mayo

de mi placer y de mi paz perdida....
Primavera feliz, yo te bendigo,
porque tú simbolizas la esperanza,
¡y mi esperanza morirá conmigo!

Vuelven tus largas Faldas, tan hermosas,
los cielos, al morir, iluminando
en el matiz naciente de tus rosas;
vuelven tus auras, de musumello blando,
tímidas al volar, y cadenciosas,
como voz de quien pasa enamorado.

Vuelven llenas de aromas y canciones.
Todo torna a vivir. ¡Ay! pero, cuándo
volverán a vivir mis ilusiones?

Yo solo sé que volverán. Lo dice

tu dulce voz, tu voz que me asegura

8/ ²
Y. de ty Mayo

10

En pruebas de lealtad que no me engañar
y la voz de mis penas que bendice
de todo corazón a la perjurá
que está despedazando mis entrañas.

Y sé que volverán, como tú sabes
que al volver, en tus mares bendecidos,
mis dulces ruidos hallarán las aves
si el buen cuidado protegió mis ruidos.

Y yo que supe hacer de la nobleza
número de mis afanes y pasiones
guardé mi corazón de la impureza,
del vil renar y de la vil flaqueza
para volver á herchirlo de ilusiones.

Tú las despertaras; tú, que devuelves
flores al campo y esplendor al cielo

9/ 7 de Mayo

11

y esperanzas hechas a la vida.
¡Primavera jorral, dulce consuelo
de las almas que sufren! ¡Bienvenida!

IV

y meloso a ti los ojos; a ti, mujer ^{amada} ;
la del airoso talle y el rostro angelical,
la del cristiano espíritu; a ti, la conagrada
por todo mi recuerdo; la dulce, la ideal.

A ti, que de las muchas y espléndidas mujeres,
que al recorrer el mundo mi vista contempló
^{sino} la más hermosa , la de mis sueños eres,
¡a ti, que no quisiste matar mi corazón!

¡Quién sabe si algún día, tras muchos lentos años,
quién sabe si algún día, cuando me encuentres tú,

7. de Mayo / 12

y al fin me confesemos los mutuos desencuentros
de tantas breves horas de amor y de inquietud;
allí, cuando miremos que nuestra edad florida
tráe brumas persistentes, del horizonte lejano,
como el marino siente la costa preferida
que el mar con gruesas olas, inminentes, borra;
quién sabe si al abrise mi loco pensamiento
al peregrino influxo de tu radiosa luz,
quién sabe si podría mi tembloroso acento
decirte que te adoro, con tanta gratitud!!

Mañana, que ya no inspira en mi pasión ninguna
Pasión los delirios de mis primeros años.
Emaltas mis recuerdos como con luz de luna.
Ya no con los reflejos magníficos del sol.

Ya vienen las memorias de mi pasado anhelo
con misterioso encanto mis penas á avulsar

11/ 7 de Mayo

13

como las que oye el alma, las músicas del cielo,
de un cielo que ya sabe que nunca logrará.

¿Fué mi pasión primera noble pasión de niño.
Carino e ilusiones buscaba con mi amor.

¿Cómo volver en busca de mi primer carino,
si ya para logrado me falta la ilusión?

Mar hoy, que me comienden tan negro engaño,
y me abandonan goce que nunca volverán;
que víctima inocente de ~~fétiles~~ engaño
me hirieron ~~y me hirieron, sin tregua, sin piedad~~

en este gran quebranto de mi pasión vendida,
en estas largas horas de funebre dolor,
a ti mis ojos vuelvo, con alma conmovida,
¡a ti, que no quisiste matar mi corazón!

Y en ti no busco amores, en ti no busco halago;
que busco tu recuerdo como templada luz

12/ G. dechy Mayo

que alumbra, carinosa, los múltiples estragos
de tantas ilusiones, de tanta ingratitude!!

Ya vuelven, ya, las tardes que el corazón espera;
dulces como las notas, de cánticos tierrisimos, que vienen desde lejos,
y a voces melancólicas lo mismo que un adios;
¡qué ricas en perfumes, qué ricas en reflejos!
¡tardes de Primavera!
¡que las bendiga Dios!!

¡Ay! a pesar de todo, vuelven las flores,
y cantan las alondras, los misenores.....

Extinguase en ayer de mi pesar profundo.
Bendita quien me hiere, bendita siempre sea!
¡El mundo me aguarda? ¡Lancémonos al mundo!

13 / 2^a de Mayo

13

¡ Proiga la pelea !

Mi espíritu se lanza

sediento de combates, ganso de luchar....

¡ La juventud que tiene derecho á la esperanza,
tiene el deber honroso de no desesperar !

¡ Si el rayo nos alumbra busquemos la tormenta !

¡¡ arriba el corazón !!

¡ La juventud me salva, porque la fe me alienta !

¡ La fe mayor de todas ! ¡¡ La fe que tengo en Dios !!

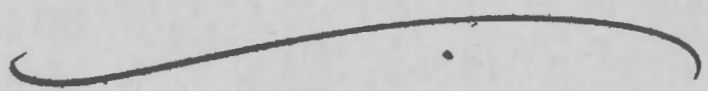
Envío.

Con todas mis ideas más puras y mejores,
con todo el entusiasmo, con toda la pasión
de todo mi anhelo de gloria y de amores
quisiera hacer un ramo de peregrinas flores
que te ofrezco sobre tu corazón !

14 / J. Dec 14 / Mayo /

16

¡Que todas mis ideas, más puras y mejores,
que todo el entusiasmo, que toda la pasión
de todas mis ensueños de gloria y de amor,
los diera por un ramo de peregrinas flores,
si tú lo colocaras sobre tu corazón!!!



A una desconocida

(2)

Como delgada cuerda que vibra,
como las hojas que mueve el viento,
como las flores que el agua besa,
así, al mirarte, vaibo y tiemblo.

Virgen, escucha tu mis plegarias;
niñer, escucha tu mis deseos.
Por el encanto de tu hermosura
¡ay! fatalmente los ojos vuelvo;
entre las sombras de mi tristeza
tu imagen vierte dulce reflejo.....
¡Qué hermosa debes tener el alma!
¡Qué satisfacción si ve tu cuerpo!

No sé tu nombre, mas lo adivino;
no sé tu historia, pero la invento.

¿Está una
deconco
cida

tú sola sabes que yo te adoro;
Yo solamente lo que te quiero.

Sé que en tus ojos la luz se enciende,
sé que en tu boca duermen los besos,
sé que en tu oído canta el halago,
que la ternura tiembla en tu seno;
que como alondras en cada ruido
grandes pasiones guarda tu pecho
que solo esperan la luz del alba
de un sol que lepa dorar tu cielo;
sé que es más dulce que el dulce arrullo
de las palomas tu claro acento,
sé que a la sombra de tus pestañas
enamorado te ronda el viento....
sé más, que sabes que yo te adoro;
sé más, que sabes lo que te quiero?

No me lo digas con tus miradas,
no me lo digas; guarda el secreto;
sé misteriosa. Porque se envenenan

3/ ^{de una} ^{de una} ^{cada} entre las sombras de los misterios
tanto impresionan la tarde vaga,
la tenue aurora, los tristes ecos,
los resplandores de las estrellas,
las flores muertas y los recuerdos
y las promesas y los sollozos
entre cortados..... También por eso
es tan hermosa la luz que brilla
idealizando tus ojos negros!

Yo sé el enigma de cuánto existe.
Al aduarte rompí sus velos.
Dios hizo al alma libre y eterna
porque es el trono del sentimiento
de los amores, y los amores
si son profundos serán eternos.

Como las flores que al sol adoran
así te adoro; brillas muy lejos.
Como el aroma que al aire sube

4/ et une / air mes vœux y air mes vœux,
de como / y air se pierden tambien, temblando
cida / en las distancias y entre los vientos.

Amor es todo lo que te envuelve.
Amor es todo lo que te ofrezco.

Vive en las flores que te engalanan
y que dormitan sobre tu seno;
vive en el aire que tu respiras,
timidamente vela tu sueño;
¡cuando despertar es el rayo
de luz que baña tu blanco pecho!

Luz, flores, auras... ¡amor es todo!
¡Yo te idolatro!...; Yo te lo ofrezco!

Nota vibrante, languida brisa,
tímido aroma, vago destello,
por todas partes á donde mires
Yo te persigo, yo te rodeo!
Si el mundo nuevo te arrebata

21
5/ A una / Yo veré el rayo que manda el cielo;
divinos /
civa / ; será terrible como la furia!
; será implacable como el despocho!
Si me separa de ti la muerte
veré el tranquilo, blanco reflejo
con que la luna vendrá á besarte.....
; Qué prolongado será su beso!
; Más prolongada será mi angustia
si no me quieres como te quiero!!

Otono y Primavera.
(3)

I

No es el día que muere, que sepulta
Su destronado sol, ya sin corona,
detrás de los inciertos horizontes
Lo que nos llena, sin querer, el alma
de la inquietud que te lastima tanto.
Mucho más que en muerte nos inquieta
Fue por las dulces tardes, no lejanas,
de Abril y Mayo, por las bellas tardes
en que su pompa desplegó, su orgía
de palpitantes rayos el estío,
fue por entonces que las mismas horas
en vez de pertinaz desasosiego
rica ilusión al ánimo brindaban.

2. / Otoño y primavera / 23

Aquellos hermosísimos oases,
pródigos en perfumes y esplendores,
¡qué revernas auroras prometían!

¡Hoy ya todo cambió! ¿tú lo comprendes?

Todas las tardes, cada vez más pronto,
el sol, el sol de otoño, se despiden
melancólicamente, de los campos
en los que apenas encontraría flores....

Las cenicientas nubes, que latejan
tan fúnebre corona, cuando lanzan
sus moribundos rayos, todas brillan
con resplandor tristísimo de acero.

¿Sientes un aire destructor y frío
que te corta la cara, que sacude
las hojas amarillas de los árboles
a latigazos, las arranca luego,

3/ Otón y primavera / 24

y envueltos entre pétalos de flores
o' los deja yacer entre los surcos
o' flotar y seguir en las corrientes?
¡ El es el mismo que te hiela el alma!
¡ El dejará los árboles desnudos!
El pasará las nieves de la Sierra
para correr más ríer, más helado...
Las tardes melancólicas de Otón
¡ Qué riniestras angustias nos presagian!
¡ Vé's tú la pobre vieja, que suspira
monotona canción allá debajo
de tus balcones? ¡ Morirá de frío,
ni Dios no lo remedia! ¡ No sorprendes
en sus acentos vacilantes algo,
muy triste, como el último sollozo
de vasa despedida? ¡ Son las noches

4/ Otoño y primavera

Que prefirió la muerte la que llegará.

El finebre doblar de las campanas
de los templos cristianos te lo dice.

Este mes de noviembre, misterioso,
este mes, el crepúsculo del año,
es el mes de los muertos. ¿Quién no tiene
sus muertos en la tierra, ó en el alma?

¿Vés? En frente, detrás de las cortinas
asoma su dulcísimo semblante
la jóven infeliz á quien la angustia
de su pasión y de su anhelo mata.

¡Caerá también en los abiertos surcos
á la vez y lo mismo que las hojas!
Su vaga, pertinaz melancolía
dió paso al desaliento y al desecado
y el vigilante mal clavó sus garras
y lentamente destruyó su pecho.

¡Ay! ya todo en el mundo la abandona!

¡Hasta la sangre de sus venas! ¡Mira!
¡Con qué tristeza sus rizados ojos
ven la puerta del sol! ¡Quizá mañana
cuando la busque el sol ya no la encuentre!

Pero; no llores! ¿Lloras, vida mía?
¡No llores, que me partes las entrañas!
¿Lloras por nuestro amor? ¡Y tú lo dices!
¡Tú, mi encanto! No llores, ay, no llores!
¿Sientes un frío que te hiela? ¡Calla!
Ven, ¡si tiembles lo mismo que las hojas.
Ven; que te abrigue con las tibias pieles;
las llamas dorarán la chisamenia,
¡verás cómo confortan sus caricias!
¿Sientes un frío que te hiela el alma?
Oh, te daré mil besos en la boca!
¡Dices que muere nuestro amor? ¡No llores,
no llores, que me partes las entrañas!

... ¿Y que se va, lo mismo que las hojas
y que las golondrinas? Ay, tú sientes
como yo, como yo, la sorda angustia,
la gran nostalgia de tu bien perdido!

Oh, de verte llorando, tan hermosa,
aún más hermosa con los ojos llenos
de abrasadoras lágrimas no sabes
lo que padeces!!; Por piedad, no llores!
¿Tiemblas aún, y tiembles en mis brazos?
¿Si me has hecho llorar!; Ay, amor mío!!

II

No llores más, y déjame que cierre
los balcones, y encienda
las brillantes bugías.

No llores más, y a tus abrazos volve;
en la gran chimenea
las llamas van berándole, lascivas.

4/ Otoño y primavera / 28

Deja que el mundo se lamente céis.
El calor que sentimos
templará nuestra angustia.
¿Qué nieve, di, resistirá tus besos?
¡Ta gozo, refresco
a los rayos del sol de tu hermosura?

¿Es posible que tanto nos inquieten
las brumas del Otoño
ni su glacial tristeza
si nuestra sangre joven nos consume,
si palpita en nosotros
savia de redentora Primavera?

¡No! Silbe, silbe de templado el viento;
la ronca mar, lejana,
entre penascos rojos;
lance el bronce fatídico lamento;
entiéndase la enaracha;
crecen en el valle sonolientas brumas....

8/ Otón y primavera

19

¿Qué nos importa? di. Lejos del mundo,
lejos de sus tristezas,
lejos de sus angustias,
cuando los dos tan solos y tan juntos
ni pensamos siquiera
que los deliquios del amor concluyan;

y cuando el tibio, perfumado ambiente
cari no acaricia,
cari no embriaga,
y a los ojos ardientes
y a la boca lasciva
sube, temblando de placer, el alma;

¿Qué nos importa de los vientos bravos,
ni de los aires fríos,
ni las marchitas hojas
a nosotros, amantes solitarios.....?
¡Oh sublime egoismo
el del amor, el del amor que goza!

¡Nés? Ya nés, ya nés. Ya no pienso
ni en nuestro amor que muere,
ni en que las hojas caen,
y ya tus rojos labios entreabiertos
¡qué de placer prometen!
¡ya el amor transfigura tu semblante!

¡Vén a mis brazos! ¡vén! ¡Bendita seas!
¿Dónde más dicho? ¿Dónde
color más dulce que el que da tu seno?
¿Qué promesa mejor que tus promesas?
¿Qué más dilatadísimo horizonte
que el de tus ojos, del color del cielo?

¡Vén a mis brazos! ¡vén! que si los aires
de las noches de Otón
nos quitarán la vida
al mirarnos unidos, mi semblante
sober tu yerto rostro,
¡dichos mataron por envidia!

10/ Otoño y primavera / 31

¡No, no, no tiembles más! ¡No moviéndose!

El amor me defiende

y el amor no se aparta de nosotros.

¡Ven a mis brazos, ven, y darme un beso!

Repítame al oído que me quieres.....

¡Verás lo que me río del otoño!

Noviembre, 1886

82
Luces que pasan.

Soneto. (4)

Del inflamado gas la llama incierta
alumbro' melancólica y mi alegría;
auncho espejo copió su gallardía
por ostentarse fiel, mal cubierta.

Del lujo ~~foyer~~ solo entreabierta
la voluble manopara se veía....

La quise abrir, pero la mano mía
llegó primero y empujó la puerta.

Y junto a mi pasó cual dulce sombra
¡ Brillante luz, embalsamado ambiente,
resgido tapiz, muellida alfombra...
guarda, guarda el trémulo sonido
de mis voz, de amor...! ¡ Tan solamente
os dejó abandonar en su vida!

In illo Tempore.... (8)

Soneto.

Fu' ... sobre aquel diván. Lo frágil silla
cogiendo entre mis manos temblorosas...

Y alrededor le danza de las coras
del loco mundo que seduce y brilla.

En mí la inútil pretensión que humilla,
en tí las dichas del efán, heridas,
y en tu fresca mejilla fresca rosa
y reflejo de sangre en mi mejilla!

Bajo tus negras, húmedas pestañas
corta el rayo de tus negros ojos
que encandila quemando mis entrañas.

¡Huí!.... datis' mi corazón herido...

¡Todavía pregunto a mis ojos
si aquello fue estor o fue latido!

6

Mo

Luz del Libro

Luz del Cielo

(1883)

En estos mismos instantes
en que, tan lejos los dos,
thoro mis caritas amantes,
tus pensamientos constantes
vuelan, y buscan a' Dios,

que al brillar en la mañana
la luz que ya se acerca,
a' la ^{voz} ~~voz~~ de la campana,
hara' en ti' casi divina
tu gran perfección humana.

2/
¿Qué reposo celestial,
libre de sombras y mal,
te hace suyo, dulce dueño,
en las horas de tu sueño
^{de seguridad}
~~de seguridad~~ original?

—

¿Qué trémula luz, si ave,
debe vagar por tu frente?
Bajo velo tan prudente,
¿qué tibia calor del ave,
al anidar impaciente!

—

En ti, ¿qué hedonismo de mayo?
En la luz, ¿qué ténues rayos?
Cuánta ilusión de virtudes
en tu vida, juventud
que ves por tu mes de Mayo!

Correr al pie del altar,
 en busca del buen enanjar
 que es vida, salud y amor.
 E eni chama, por favor;
 que te quiero acompañar.

Lejos de tu influjo blando,
 sufriendo el ardiente lloro
 que tu amor me está costando,
 voy por las calles vagando
 y repitiendo: "¡Te adoro!"

Por si algún eco, dolido
 de tanto inútil gemido,
 vuelva, y a tu lado muere,
 para decirte al oído:
 "¡Si vieras cuánto te quiero!"

4/
¿Qué extraño, dime, qué extraño,
que herido en el corazón
con un tan intenso dolor,
jida al cielo compasión
que alivie mi tormento?

Nunca me tentó el abismo.
Nunca ~~seguí~~ de Dios, renegué,
¡jamás!; con torpe cinismo.
Me inspira tu propia fe.
~~Me proteges tu Dios~~
Me ampara tu Dios; ¡El mismo!

¿Qué importa, pues, que tu acento
me escuchas los clamores
de mi loco amor, sediento
de tu amor, como las flores
de las caricias del viento,

5
quiera, torpe, desunio
el tuyo y mi porvenir,
si el amor a un mismo amante,
en igual hedonismo instante,
nos tiene que confundir?

¿Oyes, mujer celestial
mi súplica, mi lamento?...
¿Te duele, por fin, mi mal?
¡Pongamos, así, fin al
a mi terrible ~~tormento~~ ^{tormento}!

¡Así, tres tu injunto adiós,
luzca, por gracia del Dios
que sufrió muerte de cruz,
¡un mismo rayo de luz,
que brille para los dos!

Remember

I

¡Oh, qué hermosa la Velada,
la Velada de los Angeles!

¡Qué blanca brilla la luna
sobre las ondas mudables
de la verde mar tranquila,
que allí, cerca, cerca, bate
las piedras de la muralla
y el negro baluarte!
¡Qué lindas son las casetas,
y qué largas son las calles,
que forman los gallardetes
vengidos por los mástiles!

Y Remember /

56

Cómo van en bombillas
de colores, entazándose
en graciosa red que teje
malla de puntos brillantes,
cuando se encienden las luces,
iluminando los aires.

Cómo la gente, contenta,
entra, bulle, grita, sale,
fingiendo al reunirse en grupos
olas de revueltas mareas.

¡Qué alegres mecen las músicas!
¡Qué alegres los pechos laten!
¡Cuántos benditos amores

3/ Remember
en tan breve hora nacen!
Oh, qué hermosa la Velada,
la Velada de los Angeles!

Fantasma de unas horas
que huyeron de mí fugaces,
¿por qué tan tristes recuerdos
confundís con mis pesares?
¿Por qué, si en silencio juro,
sin que lo conozca nadie,
de aquellas playas tan lejos
y de aquel mar tan distante?

Más tal vez las verdes olas,
con el viento variable,

4/ Remember
mas, mas tal vez me acuerden
que aquel ángel, que aquel ángel,
pe. adilla de mis noches,
arbitro de mis afanes,
y rot de todos mis dias,
dulce, bella, pura imagen,
como la estatua, a que ennoblecen
rayos de sol, deslumbrante,
como la esfinge que guarda
su secreto, impenetrable.

No me habléis de aquellos dias,
de aquellas serenas tardes,
ni de aquellas tibias noches,
hermosas, inolvidables.

Para el que huyendo a las gentes

5/
pudoroso de sus males,
busca las nubes más densas
y llora en silencio á mareas,
¡ es tan triste la Velada,
la Velada de los Angeles!

II

De un vocal muy caprichoso,
muy bello, se enamoró
con afán, un pobrecito
miserable ruiseñor.

Hacia las hermosas flores
volando alegre bajo,
y al ir revoloteando
acercándose á la flor,
que toda preferida
por su candida ilusión.

6/ Entre las plumas del pecho
una espina se clavó.

Entonces, el vuelo alzando,
escapóse el ruiseñor

y no un amargo quejido,
un tristes notas canto,
no canto de maldiciones,
sino cántigas de amor.

La gente de los contornos
del lance aquel se río
y el pájaro nunca, nunca
ha vuelto a ver a la flor.

La gente dice a la gente
que ya la herida curó
porque el pájaro no ha muerto

7/ y no canta mi dolor. 61

Ilusiones, ilusiones;
¡ay! canta como canto
si no que nadie te escucha
y canta á solas mi amor.

Ilusiones, ilusiones,
de la herida no curó,
¡es que la espina vá oculta
dentro de mi corazón!

¿Que no lloré? Si no lloré!
¿Que si pienso? Pienso, madre,
que es tan triste la Velada,
la Velada de los Angeles!

(La última palabra)

Palabras de adiós.

35)
Palabras de adiós.
La última palabra.
(1884) ~~1885~~

Despidiéndome a las sombras del olvido
la luz de la patria con que te quiero,
de ti, ya que del tiempo desespero,
abrogando mis volúmenes de adiós.

Pues el tiempo y el mundo me han varado
muera mi amor, en tanto los tiempos.
¡Fervientes ansias de mi amor primero,
que breves, ay!, que breves habéis sido!

¡Pasarán los años. Y la historia
~~de la guerra~~
de amor tan infeliz, jamás rimada,
dirá mi amor, diciendo su memoria.

Aí, al concurso de asombrada gente,
el veterano, con orgullo, enseña
la honrosa cicatriz sobre su frente.

48
En el mar (12)

.....
.....
cayer si la corriente impetuosa
del Niágara sublima despenarse
por el profundo tajo
en cuya cima se revuelve y cae

—

Entre el cielo infinito,
y las profundas olas de los mares
voy navegando y en el alma escucho
los son de las dos inmensidades.

—

¡Qué noble afán de gloria
y de virtudes en mi pecho late.
Pienso en ti y en mi amor... ah! nunca!
me siento más humilde, ni más grande!!

2/ En el mar!

+
x x

49

¡ Mar, el mundo me arroja de su faldita
y yo busco tu amor y tu silencio!
¡ Abre tus negras olas, y recibe
mi fatigado cuerpo!
¡ Abre tu tumba en tus salobres olas!
¡ Aguarda! ¡ Tiemblo? ¡¡ Tiemblo!!
Aunque el mundo me arroja de su lado
¡ay! me asusta la muerte, y es que siento
allí, en el corazón, la gran nostalgia
de un amor imponible, y unos besos...

x
x x

Cuando resplandecían,
al claro sol, las ondas azuladoas
del quieto mar, venían
trás nosotros las aves, é bandadas,

3/ En el mar y revoloteando
sobre el agua serena
iban acompañando
el alma misteriosa de mi pena.

¡Ay que la mar rugiente
mi inquieto rostro con su espuma
bata,
mientras azota el huracán mi frente
ninguna me acompaña.

El maris lo que fué su regajo
y los encuentros del amor sinaves
el poeta lo dijo:
¡Todas huyeron tímidas las aves!

Quando fué mi ambición la vencedora
no enseñé ni desamor ni enojo.
¡Me vencieron! Y ahora
cuanto de Soledad y de abandono!

4/ Quelmar /

Ni del. reuenc me espanto
ni del sírdido afán del egoísmo
porque es tan grande ya mi desengaño
¡ay! que me voy á abandonar yo mismo.

al bordo del St. Laurent,
en rumbo á Europa.

Julio. 1885.

7
Mar 1892 (8)

(34)

Mis ansias.

Mis ansias

(1884)

—
Del ave que se refugia
en las sombras de su nido,
y allí solitaria vive,
la muerte feliz envidio.

¡ Ah, si mi pena encontrase
algun piadoso retiro
en donde vivir, poniendo
glorias y amor en olvido!

—
Los destellos de la tarde
~~del crepúsculo ya mure~~
que expira ya,
~~el fugitivo~~ fugitivo,
quiebran sulcos en las aguas
del gran estanque tranquilo.

2/
Entre las hojas del bosque,
del verde bosque florido,
los céfiros misteriosos
pasan, lanzando suspiros.
Las tempranas rosas tiemblan,
contando con el rocío,
y acariciándolas corre
el arroyo ~~fugitivo~~ cristalino.
El lucero de la tarde
viste un rayo purísimo.
Y él sólo brilla en el cielo,
un cielo de azul sombrío.

—
Penas de amor, me matan.
Lloro de penas altivas.
Sufro por viles engaños.
¡Y a tanta pena me rindo!

¡Qué lejos murmura el mundo!
¡Qué lejos del mundo vivo!
La soledad me rodea!
¡Ja, por fin, a nadie miro!
¡Ay, si pudiera dormirme
y no despertar, Dios mío!

||